

## Ramón Llull: Umbrales del pensamiento humanista peninsular

Òscar O. Santos-Sopena  
West Texas A&M University (EE.UU.)  
U.N.E.D. (España)

### 1. Introducción: el pensamiento medieval ibérico

La corriente filosófica medieval en la Península ibérica se gesta a partir del pensamiento innovador y global del autor mallorquín Ramón Llull (1232/33-1315/16), Raimundo Lulio en la tradición castellana.<sup>1</sup> Con ello durante la celebración del séptimo centenario de la muerte del beato balear conviene detenernos en repensar y reflexionar en torno a una figura capital en la literatura catalana, para muchos críticos el autor más emblemático y referencial de nuestra cultura. Llull supuso un inmenso progreso de la lengua catalana y el empleo de ésta, en una serie de textos, refleja el desarrollo cultural mediterráneo del pensamiento medieval catalán. Por lo tanto una serie de repercusiones culturales y teóricas que vamos a reexaminar en este estudio, que es nuestra propia conmemoración en dicho aniversario, siendo un autor de continua vigencia y necesidad de estudio.

Siguiendo un enfoque comparatista y cultural creemos que no existe una ruptura tan brusca entre el pensamiento medieval y el humanista, puesto que existe un proceso filosófico, retórico, ético y gramático consecutivo.<sup>2</sup> La metodología en este artículo consiste en repensar las tradiciones del Medioevo y sus representaciones genéricas en el pensamiento luliano que ya se han catalogado por la crítica como *prehumanista*.<sup>3</sup>

Este pensamiento medieval es para nosotros la unión de los valores culturales y filosóficos de varios pueblos que convergen durante la Edad Media. Es decir, una confluencia ideológica de más de diez siglos (desde el siglo V al XV) que ha servido de puente entre distintos enfoques ideológicos y que han confluído en este caso en la Península ibérica. Es lo que catalogamos como el *pensamiento medieval ibérico*. Éste se basa en el arribo de numerosas culturas, éstas asentadas en un territorio marcado por el comercio y su relación con la navegación, por encontrarse entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico, cuestión primordial del hervidero cultural que es este territorio. El estilo románico y gótico en la arquitectura y la literatura del Mester de Juglaría –sin

---

<sup>1</sup> Proviene de la lengua latina, Raimundus Lullus, con este nombre firmaba sus numerosas obras. Otros nombres con los que se le llama son: Doctor inspirado, Doctor iluminado o Árabe cristiano. Sin embargo, en esta investigación vamos a emplear el de Ramón Llull también utilizado por los críticos que escriben en lengua castellana.

<sup>2</sup> Este artículo se basa y parte de mi investigación doctoral defendida en la UNED en diciembre de 2015 titulada:

*Bernat Metge: La recepción del Humanismo en el ámbito peninsular*. Además dicho estudio nace del proyecto: “Bernat Metge: el encuentro y la expansión del Humanismo catalán en el ámbito peninsular. Humanismo en el contexto hispánico,” iniciado en la University of Maryland-College Park y que se materializó en la tesis doctoral: *Sañadores literarios: de Bernat Metge a Francisco de Quevedo. "El sueño" y su aportación al relato histórico-cultural de dos épocas*, bajo la dirección de Hernán Sánchez Martínez de Pinillos. Los paralelismos y las múltiples lecturas van a ser frecuentes entre estas investigaciones en relación a Ramón Llull y el pensamiento luliano. Estos trabajos de investigación en la University of Maryland y la UNED son los pilares y el germen de esta investigación, centrada en la intención de concretar, ordenar y profundizar más en la aparición y los orígenes del Humanismo en la Península ibérica.

<sup>3</sup> Los estudios citados en la bibliografía de la crítica Julia Butiñá son esenciales para esta cuestión. En esta investigación solamente se hace referencia aquellos que están conectados a la figura magnífica de Ramón Llull, pero son destacables también aquellos que tienen que ver con la concepción del Humanismo catalán y el Humanismo de la Corona de Aragón.

olvidar la herencia trovadoresca provenzal– y del Mester de Clerecía son la base del pensamiento medieval, junto con las crónicas históricas –la denominada historiografía medieval–, que los monarcas emplearon para armar el pensamiento nacional de cada reino y territorio peninsular. Por lo tanto encontramos una prosa medieval amplia y extensa, que a su vez enmarca diferentes corrientes de pensamiento, pudiéndose hablar de un tratamiento histórico interdisciplinario. Pues, hablar de la prosa medieval es pensar en la literatura de viajes, religiosa, didáctica, y de entretenimiento. Además, a su vez incluye y aparece una tendencia moralizante que parte del cristianismo, es la medida, el límite, la claridad y la proporción, que al mismo tiempo serán categorías que recogerán los *prehumanistas* por su inquietud hacia la tradición clásica, siendo por consiguiente, un ejemplo más de su condición cultural evolutiva.

Sin embargo, algunos críticos han visto que la moral no encajaba con la ideología cristiana y como ocurre con Ramón Llull el conflicto entre ideología y ética no proviene del clasicismo, ya que lo deja de lado a la hora de crear su pensamiento, cuestión a tener en cuenta según Julia Butiñá cuando se define dicha cuestión en la Edad Media:

[Llull] vive en tensión aquella disfunción, lo que al fin al cabo supone la manifestación de que ya no servían los viejos esquemas, o de que la Edad Media cristiana veneraba la Antigüedad pero distaba mucho de una auténtica asunción respecto al cristianismo. Y viceversa; luego se requería una fusión mucho más ampliada. (Llull 2012, 15)

Por lo tanto el filósofo Ramón Llull es para nosotros ejemplo capital de varios de los desajustes que caracteriza el pensamiento medieval, sobre todo los conexos con el intercambio ideológico y cultural entre la Península ibérica y el encuentro mediterráneo. Dicho encuentro propicia la creación de figuras medievales de contacto como el caso que nos ocupa, detrás de los orígenes del Humanismo y autores esenciales del tipo de pensamiento medieval que defendemos en esta investigación<sup>4</sup>.

El *pensamiento medieval ibérico* parte de un componente fragmentario propio de la Península ibérica, alejándose de la ideología crítica más tradicional basada en la penumbra y que no refleja a una sociedad abatida por los conflictos que parten del encuentro, puesto que para nosotros la clave de esta ideología es su adaptación. Antonio Cortijo, Julia Butiñá y Ángel Gómez Moreno han producido los suficientes materiales de investigación que luchan contra este silencio que engloba a toda la Península ibérica y que apuesta por la idea de la continuación de las raíces y el crecimiento *rizomático* y orgánico de las tradiciones culturales. Por ejemplo, según Butiñá: “Val a dir, encaraven una renovació del pensament i de la moral medievalitzants que repercutia als continguts literaris” (Butiñá & Cortijo, 277-278), una renovación literaria, la de los autores peninsulares del Medioevo, que promueve el deseo de la tradición helenística en buscar la belleza de todas las formas, en este caso el avance del componente lingüístico luliano.

Si pensamos en el origen de la corriente humanista dentro del pensamiento medieval cabe destacar la Grecia de Parménides (s. VI a.C.) y Platón (428/427-347 a.C.). De ahí que los antecedentes humanistas se entrelacen con la calidad del conocimiento de las lenguas clásicas por parte de los autores de esta época. Como analiza Ángel Gómez Moreno: “La ressonància d’aquestes tendències és enorme a Espanya, des del filohel·lenisme d’alguns dels grans escriptors de la Corona d’Aragó (Ramón Llull [1232-1316], Arnau de Vilanova [1238-1311] i, sobretot, Juan Fernández de Heredia

<sup>4</sup> Cuestión que trabajó con profundidad Julia Butiñá en 2006 con la publicación de su trabajo crítico: *Detrás de los orígenes del Humanismo: Ramón Llull*, estudio esencial del cual partimos a la hora de entender el pensamiento luliano en la Península ibérica.

[1310-1396]) [...] la càtedra de grec a Salamanca, ocupada per Arias Barbosa entorn al 1490” (Butiñá & Cortijo, 248). Es decir, los escritores peninsulares se desenvuelven dentro de un entorno de relaciones de poder, bien en la élite gubernamental, o la educativa a través de las cátedras universitarias creadas ya en el Medioevo en el que existe un contraste entre las tradiciones clásicas y el carácter medieval (O’Callaghan, 634-635).

## 2. Unas breves notas en torno a Ramón Llull

Ramón Llull contribuye a una concepción literaria que se aleja de la visión tradicionalmente considerada decadente del Medioevo. A su vez es uno de los autores notables y más innovadores de la cultura y el pensamiento medieval, no solamente en la tradición catalana, sino que sus obras tienen una enorme influencia en la literatura europea (Galmés 1999, 9). Su vida va a girar en torno a tres ejes: aprender y expandir su conocimiento por medio de la escritura; viajar y evangelizar a los infieles; y finalmente establecer monasterios en los que se pudieran instruirse sus culturas y sus lenguas. A continuación vamos a hacer un breve resumen de los datos biográficos más significativos que apuntan la alineación de lo que vamos posteriormente considerar los ejes del pensamiento luliano.

En los años 1232/33 nace en la isla balear de Mallorca, Llull, un territorio de reciente conquista, y donde la conversión era un tema de primera fila en ese ambiente arábigo (Batllori, 100). El beato provenía de una familia cristiana, de noble linaje, que se afincó en la isla después de la conquista del monarca Jaime I. En 1263 tiene su primera visión, una experiencia mística introspectiva en la que vio la imagen de Jesús crucificado, hecho que le hizo abandonar de forma progresiva la vida cortesana, y a su mujer Blanca Picany con la que tenía ya dos hijos<sup>5</sup>. Después de cinco visiones más, se lanza a un peregrinaje que parte del estudio interno y alejado del ambiente universitario como le recomendaría Ramón de Peñafort, un aprendizaje autodidacta, con numerosos periodos de reflexión y que promueve un acercamiento a la vida ermitaña, Llull no lo duda y lo hace. Este peregrinaje le llevó primero al santuario occitano de Rocamadour, y posteriormente al gallego de Santiago de Compostela, este último es vital para nosotros por su conexión con el imaginario cultural colectivo de toda la Península ibérica y su importancia como centro de peregrinaje global durante toda la Europa medieval. Llull meditará durante casi una década sobre su misticismo para armar su *Arts*, una metodología propia para convertir a los infieles<sup>6</sup>:

<sup>5</sup> Mallorca 1232/33-1275: Cabe destacar que en 1256, Ramón Llull estaba casado con Blanca Picany y tenía una vida completamente cortesana con dos hijos, Domingo y Magdalena (Domènec y Magdalena Llull), esta situación no le va a impedir al beato Llull abandonar a su familia para comenzar su peregrinaje de conversión por todo el Mediterráneo y Europa. Fue hasta los treinta años miembro de la corte de Jaume I y de Jaume II en Mallorca. Autor que cultivaba el género trovadoresco y que un día mientras estaba componiendo unos versos para una mujer enamorada se le apareció Jesucristo, visión que se repitió cinco veces durante el transcurso de varios días. En este punto llega su conversión, a partir de esas apariciones, esas iluminaciones que hacen que cambie completamente de vida, de forma de ser. Una conversión que está conectada con el saber, con el conocer de los errores de los infieles, para eso debe viajar, estudiar y escribir (Batllori, 8-12).

<sup>6</sup> Cuando se habla de Llull es inevitable mencionar su vertiente viajera y como gran creador literario que es de una prosa religiosa, moral, y de viajes (Galmés, 10-16). Llull es considerado un personaje muy controvertido ya que era un innovador para su época. Entendía la predicación y la conversión de los infieles, a través de la calificación y explicación del Otro por medio de sus familiaridades. Lo común y lo familiar, por ejemplo de la cultura árabe, se puede utilizar para la conversión de los musulmanes al cristianismo y así sucesivamente. Llull es, pues, innovador en la metodología.

En buen número de obras de Ramón Llull se hace manifiesto el misticismo del gran escritor, que ya aparece con intensidad y con sus características más propias en el *Libre de contemplació*, pero que se sintetiza y se desarrolla admirablemente en el *Libre d'Amic e Amat* e culmina en el *Arbre de filosofia d'amor*. (Riquer 1972, 35)

Para estos infieles aprenderá árabe, y se relacionará con los musulmanes de una isla recientemente conquistada, además de aprender y cultivar su filosofía, sin olvidar la suya propia, la cristiana: “Los musulmanes de la isla, libres o esclavos, constituían, durante mucho tiempo, una parte muy importante de su población, pudiendo incluso haber sido, en algún momento la mayoría de ésta” (Galmés 1999, 40). Así pues, la cultura musulmana era una referencia para Llull *in situ*, pero su personalidad activa le hará viajar, y con ello seguir construyendo su *Ars*.<sup>7</sup>

Ramón Llull solicitará fondos y ayuda a Jaume II rey de Mallorca, y haciéndose valer de sus antiguas influencias cortesanas construirá y fundará el monasterio de Miramar. Un monasterio donde frailes menores y predicadores de diversas órdenes aprenderían el *Ars* “infalible” de predicar del beato mallorquín. Al mismo tiempo preparará a los misioneros en el juicio y saber de las lenguas y del dogma de los infieles, ya que se van a usar como instrumento para la conversión. Por lo tanto como señala Butiñá:

Después de la etapa de formación se orienta hacia una vida activa, eminentemente viajera, destacadamente mediterránea. Funda el monasterio de Miramar para preparar a los misioneros en doctrina y en lenguas, pero la fundación no es estable, así como predomina el signo del fracaso en otras realizaciones; sin embargo, en los últimos años (concilio de Viena) se aprueba la idea luliana en cuanto al conocimiento de las lenguas orientales como preparación para misionar. (Llull 2012, 9)

Una vida eremítica entre Montpellier y Miramar (1275-1287) en donde escribe obras tan memorables como *Llibre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna* (1283). Según Batllori, Llull con sus obras y pensamiento filosófico fusiona las tres culturas: “Ramón [Llull] abraza sus tres mundos: el occidental, el islámico y el bizantino, cada uno de ellos con toda su complejidad” (Llull 1961, 11); y para entender toda esta complejidad, sus recorridos por la región mediterránea serán elementales.

Así pues, los viajes se convierten en su manera de vivir, en su fuente de conocimiento, juicio y prudencia. Llull va a realizar varios periplos a Roma con las consecuentes visitas papales. Además de hacer tres viajes a la *ciudad de la luz* que ponen de manifiesto su contacto y enfrentamiento con el averroísmo latino en la Universidad de París (1287-1290, 1297-1299 y 1309-1311):

Aquella primera coneixença a la Universitat de París fou també el seu primer contacte amb l'averroisme llatí, impacte àrab en el món cristià occidental. Difícilment es podria excogitar un sistema filosòfic més contrastant amb el de Ramon Llull. [...] Els averroistes de París venien a admetre la creació en el temps com una veritat teològica i l'existència del món des de l'eternitat com una veritat filosòfica. Ramon no solament nega aquesta proposició per motius de fe, sinó que intenta de rebatre-la filosòficament amb raons necessàries. (Batllori, 16)

<sup>7</sup> Asimismo, el beato tenía gran interés de conocimiento de la cultura árabe. Era pues una Mallorca muy “musulmanizada” (Galmés, 201).

Su metodología no catequiza en la capital francesa, pero escribe el *Llibre Felix i meravelles* (1289) –*Llibre de meravelles* conocido como “el Fèlix” por el nombre del protagonista– una novela doctrinal que muestra la unidad entre la filosofía, la metafísica y la física (Riquer 1947, 22). Un *Ars*, pensó él, igual muy dificultoso y espinoso para poder ser entendido en un primer instante en París, aunque vuelve y obtiene éxitos, pero mesurados y discretos. En los aledaños de 1290 es cuando entra en contacto con la orden franciscana –con los llamados “apostólicos,” que querían reformar la orden y algunos de los cuales fueron condenados,– como describe Batllori: “Esa secta espiritualista entroncaba los deseos de reforma dentro de la Orden franciscana – pobreza absoluta, individual y colectiva, y humildad, que miraba con prevención los estudios, aun teológicos” (Llull 1961, 20); para finalmente, en 1293 empezar su primer viaje de peregrinación y conversión comenzando en Túnez, pasando antes por toda la cornisa Mediterránea, Francia, Italia, y Nápoles entre otros lugares. Proseguirán los viajes al norte de África (Túnez 1293), vuelta a Nápoles (1294), Mallorca (1300), Chipre (1301), Armenia y Asia Menor (1303-1307), probablemente Jerusalén (1303-1307), Montpellier (1308), Lyon (para el concilio de Viena del Delfinado en 1311-1312), Sicilia y, finalmente Túnez (1313).<sup>8</sup> Estos desplazamientos están marcados por sus conversaciones y diálogos con la fe musulmana, y con la escritura y la producción de obras (Llull 2012, 10-11). Pero al mismo tiempo, su contacto con el exterior, con las diferentes culturas y corrientes ideológicas, promueve una nueva conciencia, una nueva manera de entender al mundo que transmitirá por medio de sus trabajos didácticos-pedagógicos, por su *Ars*.

No se sabe exactamente cuándo murió el beato, pero sí se conoce por manuscritos que su desaparición es anterior a 1316<sup>9</sup>. Llull nos aporta valor a la historia y a las tres culturas mediterráneas, todo ello gracias a su profusa escritura como vamos a ver a continuación:

Al lado de Averroes, Llull es el único filósofo de gran talla nacido en tierras españolas, ya que su doctrina y su método, a pesar de múltiples luchas y entredichos, llegan hasta Leibnitz, con lo que se incorporan al pensamiento moderno. Hombre de acción, su actividad es sorprendente. [...] Llull consagra a ellos [sus ideales] su larga vida, su agudísima inteligencia y su dilatado saber. (Riquer 1947, 20)

En cuanto a su producción literaria, es extensa, aspecto que ayuda a promulgar la modernidad de su pensamiento. Por todos estos motivos han llegado a nuestros días 280 trabajos escritos por el beato franciscano con finalidad didáctica y formativa.<sup>10</sup> Obras escritas en catalán, árabe, latín y provenzal. Su extensa producción hace que muchas veces se compare con el dramaturgo castellano Lope de Vega, por su gran fecundidad literaria, como lo hace Martí de Riquer (Riquer & Comas 1964, 235). Además su estilo está claramente marcado por su *Ars* y su objetivo primordial para la conversión de infieles, la contemplación y el peregrinaje:

<sup>8</sup> Visitando la nueva sede Papal de Aviñón y, posteriormente, Roma. El segundo viaje misional es en 1301 a Chipre y Armenia. El tercer viaje es a Bugía en 1307, y el último viaje fue a Túnez en 1314-1315, muriendo de forma misteriosa.

<sup>9</sup> En Mallorca (o en el barco, antes de llegar, procedente del norte de África), muere antes de marzo de 1316. Su última carta data de octubre de 1315. Todas las fechas han sido cotejadas del libro editado por Pere Villalba.

<sup>10</sup> Llull, Ramón; *Raimundus Lullus. An Introduction to his Life, Works and Thought*, “Supplementum Lullianum” II, Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis 214, Eds. d’Alexander Fidora y Josep Enric Rubio. Turnhout: Brepols, 2008.

En la obra literaria de Ramón Llull se funden, en una personalidad recia y dinámica, los mundos árabe, provenzal e italiano: la esencia de la civilización mediterránea halla en él un genial representante. [...] Realiza sus trabajos y sus artificios en todo el *mare nostrum*, que surca por caminos de cruzados, de misioneros y de mercaderes. Si Roma es su centro, Jerusalén es su meta y el monasterio de Miramar, en Mallorca, su punto de partida. (Riquer 1947, 30-31)

Por ello, el estilo, la lengua y la difusión luliana asentaron las bases de la lengua catalana por parte de la Cancillería Real de Barcelona ya en el siglo XIV, marcando los patrones de la seriedad y el decoro de la prosa catalana (Riquer & Comas 1964, 340). Por lo tanto consideramos que:

Ramón Llull és el primer escriptor català de categoria, ja que abans d'ell la prosa catalana es troba en un lògic i natural estat de romanç incipient i titubejant, que només gosa donar-nos textos jurídics, històrics i religiosos on es veu una llengua de bolquers, per molt prometedora que sigui, i una migradíssima pretensió literària. El català, gràcies a Ramon Llull, salta del balbuzeig a l'elocució perfecta, plena, abundosa, matisada i universal, que va des de la més abstrusa i difícil elucubració filosòfica o de tècnica científica, i del més abrandat misticisme, a l'exposició planera i suau d'apòlegs que semblen rondalles d'infants. Tot això en una prosa d'altíssim nivell, concientment depurada de vulgarismes i expressions populars, car si aquestes hi abundessin no tindria la modernitat que abans indicàvem. (339-340)

Un estilo personal que además forja y asienta una lengua, el catalán, con una sintaxis desarrollada. amplia y compleja, pugnando con temas que anteriormente se discutían en la lengua clásica oficial, el latín en el caso de la Europa cristiana:

Als seus llibres Llull parla de tot el diví i l'humà, i això no és una frase hiperbòlica, sinó una realitat literal [...] Però Llull ha d'escriure sobre ciències, filosofia i altres matèries que, a Occident, només havien estat tractades en llatí i en àrab i que suposen un vocabulari tècnic que era inexistent en llengües vulgars. (340)

Por lo tanto se convierte en un autor esencial para la configuración y promulgación de la lengua catalana, puesto que mejora su accesibilidad a partir de la inclusión en su escritura de características de su experiencia trovadoresca –por ejemplo su lenguaje de rasgos poéticos–, a la vez que contrapone la profundidad lingüística y temática propia de su formación doctrinal (Riquer 1947, 21). Como indica Martí de Riquer ya en 1964:

Llull la prosa en català i el vers en català a provençalat, Alfons X la prosa en castellà i el vers en gallec. El nivell a què es trobava el castellà literari al temps d'Alfons era, evidentment, superior al que havia assolit el català abans de Llull (n'hi ha prou amb recordar el *Calila e Dimna*, sense esmentar el *Cantar del Cid*, l'obra de Berceo, etc.), però gràcies al Rei Savi la llengua es va veure obligada a expressar conceptes històrics, jurídics, científics i corrents i usuals, lèxic que, per la seva universalitat, s'assembla al lul·lià. Gramaticalment Llull supera les obres d'Alfons el Savi en la perfecció sintàctica. (Riquer & Comas 1964, 344)

Ambas categorías actúan de contrapeso y ayudan a superar el armazón escolástico, convirtiéndolo en el filósofo de la comunicación como señala Julia Butiñá. Llull crea

una lengua de sintaxis impecable como afirma en varias ocasiones Martí de Riquer,<sup>11</sup> además de ofrecer un amplio léxico, muchas veces concibiendo palabras a partir de la derivación y abstracción, una lengua inteligente basada en la construcción de una perfecta lógica y corrección sintáctica que ayuda a que su expresión escrita sea comunicativa y que aún hoy día no nos parezca del todo caduca, cuestión que no ocurre, por ejemplo, con los otros autores del Medioevo ibérico, como revela Julia Butiñá:

En una síntesis conceptual, podríamos decir que Llull es el filósofo de la comunicación, lo cual, junto con notas como la curiosidad, la impaciencia, la postura crítica, el afán por la renovación –rayana en la contestación, pero siempre dentro de la ortodoxia–, o el acendrado racionalismo hacen a este pensador alguien muy próximo a nosotros. (Llull 2012, 9)

Su producción escrita emplea construcciones lingüísticas populares –que no son casticismos, popularismos, expresiones informales o vulgares– muchas de ellas que vienen de la tradición occitana y sufi musulmana, además de introducir la sintaxis latina a la lengua catalana, como por ejemplo, oraciones de relativo, latinismos o creación de vocablos, entre otros procesos:

Para Ramón Llull la palabra es a veces un medio imperfecto porque no puede “significar tanta de veritat con enteniment pot entendre,” si bien, por otra parte, puede estar dotada de determinada belleza o de determinada fealdad, graduación estética que no depende de la sonoridad ni de los valores intrínsecos del vocablo. (Riquer 1972, 39)

Además, elabora una lengua flexible, cargada de ejemplos y de un lenguaje y estructura visual, de diagramas, repletos de figuras. Son ejemplos de su expresión y entendimiento científico, en el que ofrece una metodología multidisciplinar a la hora de acercarse a los textos.

En definitiva, Ramón Llull es un personaje de una considerable y profusa proyección a nivel europeo, como hemos visto e indicado, ésta producida por todos sus numerosos viajes y producción escrita. Sin embargo, Llull es fundamental para nuestra investigación por aportar una nueva visión a la cultura medieval a través de su pensamiento, es el espíritu luliano que relacionamos con el fenómeno humanista en las letras catalanas, aunque de forma semejante en las peninsulares.

### 3. El pensamiento luliano

El erudito medieval Ramón Llull, y su unidad de pensamiento, es primordial para entender precisamente esa globalidad mediterránea que aportará el Humanismo por encontrarse alejado de la escolástica, aceptando sin discutir la concepción aristotélica de la cosmología del mundo (Batllori, 104-105). El pensamiento luliano, como precedente y raíz humanista, es nuestro foco de atención y defensa, si bien: “Ello no quiere decir que Llull tenga que ser considerado humanista, sino que su recepción había comenzado firmemente en el primer Humanismo lo cual además facilita la comprensión de su reaparición posterior, en pleno Renacimiento y, a partir de él, en la modernidad” (Butiñá 2007, 65-66). No obstante, Llull diseña y proyecta una manera amplia de concebir la sociedad que conlleva el auge teórico de su pensamiento a finales de la Baja

<sup>11</sup> Véase para más información en torno a esta cuestión la página 38 en: Riquer, Martí de. *Literatura catalana medieval*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona – Delegación de Servicios de Cultura, 1972.

Edad Media en la Corona de Aragón<sup>12</sup>:

The Llullist movement was a popular movement of Franciscan friars, secular clergy, merchants, and artisans especially in Valencia, Majorca, and Catalonia. The kings of Aragon favored the development of Llullism, perhaps as Carreras suggests, because they regarded it as a sort of national philosophy. In any case Pedro IV in 1369 gave a privilege for a Llullist school at Alcoy in Valencia, and in 1392 Juan I did the same for a school at Barcelona. (O'Callaghan, 636)

Llull, es uno de los representantes más importantes del Medioevo catalán, y su filosofía moral y de reflexión cristiana proporciona las bases del pensamiento medieval ibérico, sobre todo si nos detenemos en el componente más místico de su contemplación, aspecto esencial en la construcción de su *Ars*, y como indicábamos inicialmente: “gracias al sentido lógico que le da su filosofía, ha creado un lenguaje de una precisión y de una exactitud raras en los romances incipientes” (Riquer 1947, 31). Por lo tanto, como ya hemos señalado, su lengua se convierte en un instrumento para generar diálogos intelectuales teológicos en torno a la conversión y contemplación en catalán, además de ser una cuestión primordial a la hora de entender el pensamiento luliano y lo que genera posteriormente. Todo ello es propio de la visión franciscana, la propia de Llull, tan cercana a una actitud y un enfoque realista, categoría esencial a la hora de entender socialmente la cultura y la literatura catalana, lo que Batllori va a calificar como *antropología luliana* (106). Así sucede en el fervor mariano y la importancia de la organización social en el *Libre de Santa Maria* (1290) y en el género poético en el que describe sus ideales, espiritualismo, desencanto vital y desdoblamiento interior, el *Desconhort* (1295), por destacar dos trabajos suyos (Santos-Sopena 2012, 390). Específicamente, en estas dos obras Ramón Llull plantea ya un antecedente humanista, lo que muchos críticos catalogarán de *prehumanista*, partiendo de un acercamiento teórico global mediterráneo, que es decisivo para señalar el intercambio literario, lingüístico, cultural, filosófico y social propio de la corriente humanística.<sup>13</sup>

Tras analizar los contactos de Llull con Sibiuda y san Agustín, concluye la introducción a la nueva edición del estudio de los hermanos Carreras i Artau: «Elements humanístics en Llull? Rígorosament parlant, encara no. Però en la mesura que a l'interior de la teologia hi ha un discurs sobre la dignitat natural de l'home creat i la dignitat sobrenatural de l'home redimit, com a teòleg Llull ha recollit aquests aspectes», p. 68. En rigor, tampoco podría contestar a pregunta tan sutil, pero sí puedo decir que he apreciado el signo positivo desde un ángulo no contemplado antes: su influjo sobre un gran y primer humanista como es Metge. (Butiñá 2007, 65)

<sup>12</sup> El pensamiento luliano fue perseguido por la Inquisición y más concretamente por Nicolau Eimeric (1316-1399), condenado en 1376 y sospechoso y atacado hasta 1396. Este dato proyecta lo avanzado y controvertido del pensamiento de Llull hasta para finales del siglo XIV.

<sup>13</sup> Es necesario hacer referencia a la conferencia de Fernando Domínguez Reboiras, realizada el 26 de febrero de 2015, titulada “Dios, el mundo y el hombre según Ramón Llull,” en ésta se plantea que para Llull ya era condición y desde luego vía de conocimiento la dignidad de la fe. En la conferencia de Reboiras se resume la novedad de Llull por el protagonismo de la razón y la prioridad o relevancia de la ética. También se destaca cómo desculpabiliza al hombre en cuanto a la culpa original. Es la conferencia inaugural llevada a cabo en Palma de Mallorca a raíz de *HOMENATGE A RAMON LLULL VII CENTENARI DE LA SEVA MORT* organizado por la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Històrics, publicada también por Baleárides Digital: <http://balearidesdigital.com/?p=25588>

Así pues, cuando nos referimos al pensamiento luliano debemos de partir de todos estos factores, además de las experiencias religiosas y espirituales que vive el beato. No hemos de olvidar que el filósofo mallorquín ambiciona mostrar y manifestar racionalmente los dogmas medievales (dentro de la retórica medieval) más importantes a través del conocimiento del Otro, como indica José Ramón Areces:

A partir d'aquest supòsit, l'objectiu principal de l'acció lul·liana consisteix a intentar reunir, per la causa de la cristiandat, tota la humanitat, mitjançant la saviesa cristiana. Per això, Llull ideà un *Art*, la característica principal del qual -i veus ací la seva originalitat- fou la generació de la doctrina mateixa, i no al revés. Però, per a poder desenvolupar tota la seva activitat, Ramon Llull s'afanyà a conèixer l'ALTRE, a obrir-se al seu oponent. En aquest sentit, i en relació al món musulmà, el nostre beat s'esforçà per aprendre àrab i s'interessà per comprendre l'univers cultural islàmic, de manera que, en aprehendre l'ALTRE, aconseguí un coneixement més gran de si mateix i de la fe cristiana. En efecte, el sistema filosòfic de Ramon Llull ens presenta el nostre filòsof com un ser obert al coneixement, que busca el sentit del ser humà des de la raó, confrontant-lo amb el seu contrari, esdevenint així un ser dialògic en relació al món. D'aquesta manera, la postura de Llull serà una de les primeres balises que el pensament humanista occidental desenvoluparà, dintre de l'àmbit cristià i teològic de l'Europa medieval, i que, posteriorment, veurem amplificada en els autors tant humanistes com prehumanistes del continent. (Butiñá & Cortijo, 84)

Los modelos y la tradición poética occidental ya tenían su representación en la literatura trovadoresca y provenzal, pero no es hasta la aparición de Ramón Llull, en el siglo XIII, en el que florece una prosa en catalán, en el caso de Llull muchas veces un lenguaje provenzalizado (Riquer 1947, 29). Llull ofrece un asentamiento y modernización de esta producción literaria. Asimismo es considerado para muchos críticos una figura primordial dentro del pensamiento filosófico y literario europeo en el Medioevo, es lo que estamos defendiendo como la doctrina luliana:

Un dels motius de la grandesa de Llull és d'encertar amb les línies de futur, ja que fou un filòsof racionalista estant convençut de les seves visions; abasta no sols l'alta mística –al *Llibre d'Amic e Amat*– ans la sagacitat més laica i avançada al *Libre de les bèsties*, o defensa del diàleg tenint una absoluta seguretat en la seva creença. (Butiñá 2014, 70)

Por lo tanto uno de los factores básicos de su pensamiento es ciertamente la globalidad en su acercamiento mediterráneo lo que le hace quizás uno de los autores más universales de la Península ibérica, estableciendo un pensamiento europeo y moderno al mismo tiempo, según Butiñá:

Su pensamiento no solo constituye una suma –y de las más importantes de la Edad Media– sino que enlaza con la modernidad; pues, aunque no consiguió superar el armazón de la escolástica, en sus planeamientos y talante se advierte una fuerte afinidad para con nuestro tiempo, así como avanzarse a tendencias hoy principales. Así, incluso anuncia los tiempos a venir, pudiendo ser hoy su figura símbolo de la armonía entre Oriente y Occidente, uno de los grandes problemas que tiene planteado en nuestros días la humanidad. Llull nos permite pulsar lo que podía dar de sí, hacia una línea de futuro, la mentalidad medieval. (Llull 2012, 9)

Sin embargo, la idea de desajuste, muchas veces relacionada con la cuestión de la modernidad, sigue siendo una noción controvertida, aunque ya haya sido apuntada en varias ocasiones por la propia Julia Butiñá. Esta noción resulta esencial a la hora de entender el vaivén filosófico y teológico de Llull cuando decide armar sus textos:

*Lo desconhort, el Cant de Ramon, el Liber natalis y el Phantasticus.* En su breve, pero informativa introducción, Julia Butiñá no sólo caracteriza y contextualiza las cuatro obras que el libro contiene, sino que propone la tesis de Ramón Llull como precursor del humanismo. Según la editora, las obras reunidas en este libro manifestarían una “inquietud característica por el desajuste de ambas tradiciones, clásica y cristiana” (p. 14), propia del humanismo. Por sugerente que pueda resultar esta interpretación, me parece que no acaba de hacer justicia a los textos aquí editados y traducidos, que ciertamente manifiestan una “inquietud por un desajuste,” pero, a mi modo de ver, no tanto entre la tradición “clásica y cristiana,” sino entre la razón individual y colectiva. A este propósito, hay que recordar que Ramón Llull creía en la fuerza de la razón como pocos pensadores antes y después de él lo hicieron. Convencido de que el discurso argumentativo era la única vía posible para resolver los grandes problemas y conflictos de la humanidad, dedicó toda su vida a crear y propagar un sistema racional que pudiese ser aceptado por todos los interlocutores, independientemente de su particular contexto cultural o religioso: el *Ars*. Con ese sistema Llull creía haber llegado a destilar la esencia de la racionalidad misma descubriendo, con ello, el remedio universal para todos los males de su tiempo. Así lo creía Llull, ¿pero y sus contemporáneos? He aquí la crisis de la razón –o el “desajuste” del que habla Julia Butiñá–, tanto en tiempos de Llull, como en época humanista y también moderna: la razón no es monológica, sino que siempre ha sido y será, por su propia naturaleza, intersubjetiva. Es decir, no basta saber (o creer) que uno tiene razón, hace falta la confirmación por parte de la comunidad discursiva a la que pertenecemos como seres pensantes; donde esta confirmación falla, se produce un “desajuste.” (Fidora, 396)

El ejercicio de la meditación y del pensamiento ofrece un acercamiento esencial a la hora de entender y asimilar a Llull, es precisamente este desajuste al que nos estamos refiriendo, por el que llega a la creación de su *Ars*, método, técnica, manera de revelar su pensamiento. Su obra se convierte en el foco fundamental de su vida, por encima del suyo personal:

[Llull] car va estar convençut, tota la vida, que Déu l’havia il·luminat en inspirar-li la seva “art,” gràcies a la qual la conversió dels infidels era factible. D’ací procedeix la seva absoluta fe en l’excelència, bondat i eficàcia dels seus llibres, en els quals creia cegament no pas per vanitat de savi o d’escriptor, sinó perquè eren vehicle del do que Déu, per gràcia especialíssima, li havia atorgat en il·luminar-lo amb la seva art. Per aquesta raó Ramon Llull será conegut amb l’apel·latiu de “Doctor Il·luminat.” (Riquer & Comas 1964, 216-219)

Por lo tanto la filosofía luliana, de herencia hebrea, árabe y cristiana, no se basa en refutar a los contrarios, no se apoya en autoridades o temas que no son comunes a los infieles, lo que hace es buscar vínculos, conexiones, y posteriormente llegar a la persuasión a partir de la demostración de la superioridad de la fe cristiana, a partir de los lazos en común, como ocurre con el monoteísmo de las tres religiones. Se buscan las similitudes en la jerarquización y se trata de huir de la confrontación en las diferencias.

Es un acercamiento filosófico basado en técnicas racionalistas:

De ahí que la razón, si bien es la capacidad más fuerte de que dispone el ser humano, es a la vez infinitamente frágil y hace al ser racional sumamente vulnerable. Son esta fragilidad de la razón y la vulnerabilidad de su portador las que se encuentran en el centro de los textos de este libro: la falta de apoyo y reconocimiento al Ars de la que Llull se lamenta en estos textos es, por lo tanto, mucho más que una decepción personal de quien ve sus propuestas y proyectos intelectuales frustrados, y también más que el sentimiento característico de una época concreta de la historia. Estas obras son la sublime y conmovedora expresión literaria del desajuste propio de una razón en busca de su reconocimiento intersubjetivo – una experiencia no sólo humanista, sino humana. (Fidora, 397)

Por ello Ramón Llull nos incumbe, por su carácter universal en la búsqueda de una estructura, una funcionalidad que facilita su entendimiento. Finalmente, la perspectiva luliana se acercará para demostrar cuestiones de fe a partir de procesos racionales ya que se creen, pero a su vez se demuestran. Así es su método de persuasión, recurriendo finalmente a la forma dialogada que ofrece un tono conversacional que se acerca a la metodología humanista, y no por ello dificultoso, que es lo que genera un estímulo. Esto es lo que hace aún más interesante el componente humanista cristiano de Llull. Una cuestión necesaria de enfatizar y remarcar por su temprano entendimiento completo del empleo de las fuentes y las reminiscencias en productos literarios. Llull es el primer autor en la literatura catalana que se expresa desde una forma dialogada e interdisciplinar metodológicamente hablando. Aparte de ser un autor cardinal en las letras medievales, por sus textos religiosos y filosóficos, enmascarados en una forma literaria. Sin embargo, como se ha argumentado ya por muchos autores críticos, Llull no hace ni escribe literatura, escribe teoría, que es lo que le importa, ya que no pretende ser un autor literario, aunque lo es en las obras catalanas.

En definitiva, en el encuentro con la tradición grecorromana y cristiana viene a ser necesario un ejercicio interdisciplinario desde el inicio de las literaturas de ámbito peninsular. El teólogo, escritor, filósofo y pedagogo Ramón Llull ofrece la primera convergencia cultural en el *Mare Nostrum*: pensador que apuesta, *a priori*, por una concordia doctrinal siguiendo ambas tradiciones. La presencia luliana en la corriente humanista en la Corona de Aragón, y en el Renacimiento y el Barroco castellano, ya fue advertida desde Rubió i Lluch a principios del siglo XX, y a mediados del mismo siglo por Martí de Riquer y Nicolau d'Olwer. Siendo Llull, por ejemplo para Bernat Metge, lo que Dante para Boccaccio: “[Con la] Excepción hecha de Ramón Llull, los poetas líricos catalanes no dejarán de ser, en principio, unos seguidores de los provenzales hasta que el Renacimiento italiano nos traiga vientos renovadores y una nueva concepción del hecho poético” (Riquer 1947, 48).

#### **4. A modo de conclusión: Los orígenes del Humanismo**

La idea de umbral con la que titulábamos esta investigación es esencial para entender de qué manera Llull se encuentra detrás de los orígenes de la corriente humanista peninsular. Entendemos precisamente este término como un valor minúsculo, casi imperceptible, de una cuestión, en este caso la tendencia humanista, a partir del cual se origina, provoca y ocasiona una consecuencia específica. Por ello los orígenes del humanismo, es decir el *prehumanismo*, no se pueden entender sin la figura magnífica de Llull, que posteriormente va a inundar, a través de su magna obra, la corriente filosófica y cultural en el Mediterráneo. Autores como Arnau de Vilanova

(1238/40-1311), Francesc Eiximenis (1327/32-1409), de Sant Vicent Ferrer (1350-1419), Fray Antoni Canals (1352-1415/1419) o Andreu Febrer (1375-ca.1444) entre otros, florecen de la corriente doctrinal, la oralidad y el calor lingüístico propio de Llull y del posterior Humanismo cristiano. A este tenor estos autores parten del avance filológico que hace Llull de la lengua catalana, recuperando parte de su pensamiento cristiano en relación con otras tradiciones como la grecolatina ya en los preliminares y comienzos de la tendencia del Humanismo cristiano, esencia que veremos ya bien desarrollada en un Bernat Metge (1340/46-1413), representante barcelonés de los inicios del Humanismo catalán.

En definitiva, estos autores son la base de los cruces existentes en la tradición doctrinal y la tradicional, que es la frontera estrecha que genera el pensamiento medieval ibérico en general y el luliano en particular. Un territorio en eterno conflicto y de ahí la aparición de la corriente humanista cristiana. La balanza y la lucha entre la razón y la emoción, lo cerebral en relación a lo sentimental llega a un punto intermedio entre el racionalismo nórdico y el emotivo del mundo latino y árabe que acepta con menos conflicto su lado más pasional. Esta convergencia es a la que nos referimos con el Humanismo cristiano que tiene partes de ese racionalismo y también de la emoción, que en el caso peninsular es un estilo más cercano a la devoción, como indica José Ramón Areces:

La pedra angular del pensament de Llull la trobem, més concretament, en el conjunt de regles que l'autor ens proporciona, per a poder combinar correctament els principis anteriors, i en la idea que l'enteniment ha de transcendir els sentits, àdhuc transcendir-se ell mateix, de manera que reconegui l'existència necessària de coses que no comprèn. Tot això es veu emmarcat dintre de la tradicional idea medieval que Déu se'ns ha revelat per mitjà de dos fonts: La Bíblia i el *Llibre del món*. Així doncs, el coneixement de les perfeccions dels conceptes fonamentals de totes les ciències no és altre que el coneixement directe de les perfeccions de Déu, esdevenint el coneixement pura teologia. (Butiñá & Cortijo, 84)

Una zona de encuentro, de adaptación del formalismo clásico, de atino sintáctico y de convergencia entre la lengua más coloquial y la refinada, que ayuda a representar teórica y culturalmente el pensamiento luliano.

**Obras citadas**

- Areces, J. R. “*Lo somni* o la reivindicació ontològica de l’home.” En J. Butinyà & A. Cortijo Ocaña eds. *L’Humanisme a la Corona d’Aragó (en el context hispànic i europeu)*. Potomac, MD: Scripta Humanistica, 2011. 79-100.
- Batllori, M. *Ramon Llull i el lul·lisme*. Ed. de E. Duran y prólogo de A. Hauf. València: Tres i Quatre, 1993.
- Butiñá Jiménez, J. “Entre 2013 i 2016: entre Metge i Llull.” *Homenatge a Carles Miralles*. Vol. II. U. de Barcelona, 2014. 51-69.
- . “Ramon Llull en el primer Humanisme.” *eHumanista* 13 (2009): 83-103.
- . “¿Una muestra de la unidad de pensamiento luliano en un humanista del siglo XIV? (Avanzando en la interpretación de *Lo somni* de Bernat Metge).” *Studia Philologica Valentina* 10.7 (2007): 65-94.
- . *Detrás de los orígenes del Humanismo: Ramón Llull*. Madrid: UNED, 2006.
- . “El diálogo en Llull y en Metge.” *Estudios Hispánicos* 12, Miscelánea de Literatura española y comparada (2005): 107-120.
- . “Unes notes sobre Metge, Llull i Juvenal.” *Homenatge al professor Miquel Batllori* 4, *Randa* 51 (2003): 7-29.
- . “El diálogo de Bernat Metge con Ramón Llull: dos nuevas fuentes tras *Lo somni*.” *Medioevo y literatura* I-IV (1995).
- Butiñá Jiménez, J. & A. Cortijo-Ocaña. *L’humanisme a la Corona d’Aragó: en el context hispànic i europeu*. Potomac, MD: Scripta Humanistica, 2011.
- Domínguez Reboiras, F. “Dios, el mundo y el hombre según Ramón Llull.” *Baleárides Digital* (2015).
- Fidora Riera, A. “Ramón Llull: cuatro obras: ‘Lo desconhort’–‘El desconuelo,’ ‘Cant de Ramon’–‘Canto de Ramón,’ ‘Liber natalis’–‘Del nacimiento de Jesús Niño,’ ‘Phantasticus’–‘El extravagante.’” Ed. de J. Butiñá Jiménez, trad. F. Chimento, C. T. Pabón & S. Sari. *Medievalia* 17 (2014): 396-397.
- Galmés de Fuentes, Á. *Ramón Llull y la tradición árabe: amor divino y amor cortés en el “Llibre d’Amic e Amat.”* Barcelona: Quaderns Crema, 1999.
- Gómez Moreno, Á. “Renaixement i Humanisme a Espanya: esculls, principis vertebradors i dades històriques.” En J. Butinyà & A. Cortijo Ocaña eds. *L’Humanisme a la Corona d’Aragó (en el context hispànic i europeu)*. Potomac, MD: Scripta Humanistica, 2011. 229-262.
- . “Del Duecento al Quattrocento: Italia en España, España en Italia.” *Entre Italia y España-Ínsula* 757-758 (2010): 7-11.
- . *Claves Hagiográficas de la literatura española: del Cantar de Mio Cid a Cervantes*. Madrid: Iberoamericana, 2008.
- . *España y la Italia de los humanistas: primeros ecos*. Madrid: Gredos, 1994.
- Llull, R. *Ramón Llull: cuatro obras: ‘Lo desconhort’–‘El desconuelo,’ ‘Cant de Ramon’– ‘Canto de Ramón,’ ‘Liber natalis’–‘Del nacimiento de Jesús Niño,’ ‘Phantasticus’– ‘El extravagante.’* Ed. de J. Butiñá Jiménez, trad. F. Chimento, C. T. Pabón & S. Sari. Madrid: UNED, 2012.
- . *Raimundus Lullus. An Introduction to his Life, Works and Thought*, “Supplementum Lullianum” II, Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis 214. Ed. de A. Fidora & J. E. Rubio. Turnhout: Brepols, 2008.
- . *Antología de Ramón Llull*. Prólogo y notas preliminares por Miquel Batllori. Traducción y revisión crítica: Saavedra y Samaranch. Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales, 1961.

- O'Callaghan, J. *A History of Medieval Spain*. Ithaca, NY: Cornell UP, 1975.
- Riquer, M. de. *Literatura catalana medieval*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Delegación de Servicios de Cultura, 1972.
- . *Resumen de literatura catalana*. Barcelona: Seix Barral, 1947.
- Riquer, Martí de, y Antoni Comas. *Història de la literatura catalana*. Vol. I. Barcelona: Ariel, 1964.
- . *Literatura catalana medieval*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Delegación de Servicios de Cultura, 1972.
- Santos-Sopena, Ò. O. Review: "Os Sonhos na História. Ed. de Ricardo da Costa. Alicante/Madrid: e-Editorial IVITRA Políglota. Estudis, Edicions i Traduccions / Atenea, 2014." *Mirabilia; Electronic Review of Antiquity & Middle Ages* (2015): 180-198.
- . *Soñadores Literarios: De Bernat Metge a Francisco de Quevedo. "El Sueño" y su aportación al relato histórico-cultural de dos épocas*. Tesis Doctoral. College Park, MD: U. of Maryland, 2013a.
- . "Descubriendo técnicas y motivos narrativos en *Lo somni* de Bernat Metge." *eHumanista/IVITRA* 4 (2013b): 35-148.
- . "Diálogo y encuentro cultural Mediterráneo: el Humanismo de Bernat Metge." *Escribir y persistir. Estudios sobre literatura en catalán de la Edad Media a la Renaixença* (3 vols.). Ed. de V. J. Escartí Soriano. Buenos Aires, Los Ángeles: Argus-a. Arts & Humanities, 2013c. 40-59.
- . Review: "L'Humanisme a la Corona d'Aragó." *Mirabilia; Electronic Review of Antiquity & Middle Ages* 15 (2012a): 384-391.
- . "Llibre de l'Orde de Cavalleria. Libro de la orden de caballería. The book of the Order of Chivalry." En J. Butiñá Jiménez ed. *Los mundos de Ramón Llull en las lenguas de hoy*. Madrid: UNED, 2012b. 32-44.
- . "Hombres, hombres y más hombres: creando la figura del caballero español desde la Edad Media hasta fines del Barroco." *Actas Seleccionadas del Congreso Internacional del ALDEEU*. Ed. de A. de Gregorio & M. J. Luján. Alcalá de Henares: ALDEEU-Spanish Professionals in America, Inc., 2011. 249-267.
- Villalba, P. *Ramon Llull. Escriptor i filòsof de l'acció*. Barcelona: IEC, 2015.